

XV JORNADA SOBRE DROGODEPENDENCIAS

La prevención y el cine

una alternativa viable



**XV JORNADAS SOBRE
DROGODEPENDENCIAS**

**“LA PREVENCIÓN Y EL CINE,
UNA ALTERNATIVA VIABLE**

”

Valencia, 14 de diciembre de 2006

Cines ABC Park. Valencia.

Edita:

Plan Municipal de Drogodependencias

Concejalía de Sanidad y Consumo

Ayuntamiento de Valencia

ISBN: 978-84-8484-221-7

Imprime: Martín Impresores

Depósito legal:

Comité Organizador

Presidente:

Francisco J. Bueno Cañigral

Secretaria:

Laura Ferrer Mora

Vocales:

Rocío Benito Corchete

Vicent Ferrer i Marco

Asunción Hernández Lahuerta

Mario Jordá Gilabert

Rosa María Martí Nadal

Ana Quiles Puchades

Ana Soler Díaz

Comité Técnico

Presidente:

Juan Carlos Valderrama Zurián

Secretario:

Ricardo Pérez Gerada

Vocales:

Laura Braulio Sánchez

Salvador Campins Espí

Agustín Durán Gervilla

Amparo Gisbert Tío

Armando Serrano Badía

INDICE:

INAUGURACIÓN

- Dr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.** 9
Jefe de Servicio del Plan Municipal de Drogodependencias.
Concejalía de Sanidad y Consumo. Ayuntamiento de Valencia.
- Ilma. Sra. D^a. Ana Arrieta.** 13
Directora General de la Academia de las Artes y
las Ciencias Cinematográficas de España.
- Ilmo. Sr. D. Ignacio Calderón Balanzategui.** 15
Director General de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).
- Ilma. Sra. D^a. Sofía Tomás Dols.** 21
Directora General de Drogodependencias.
Consellería de Sanidad. Generalitat Valenciana.

MESA REDONDA:

“LA PREVENCIÓN Y EL CINE, UNA ALTERNATIVA VIABLE”

- Moderador: Dr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.**
Jefe de Servicio. Plan Municipal de Drogodependencias.
Concejalía de Sanidad y Consumo. Ayuntamiento de Valencia.
- “EL CINE ES MI VIDA”**
- D. Pepe Sancho.** 27
Actor.
- “EL CINE COMO REFLEJO DE LO SOCIAL”**
- Judith Colell.** 32
Directora de Cine.
- “EL CINE Y LA EDUCACIÓN EN VALORES”**
- D. Fernando Bayón Guareño.** 37
Psicólogo.

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA: 51

HÉCTOR

Directora.: D^a. Gracia Querejeta. España 2004.
Programa de Cine y Educación en Valores de la FAD.

INAUGURACIÓN

Dr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.

Jefe de Servicio. Plan Municipal de Drogodependencias.
Concejalía de Sanidad y Consumo. Ayuntamiento de Valencia.

Ilma. Sra. D^a. Ana Arrieta.

Directora General de la Academia de las Artes y las
Ciencias Cinematográficas de España.

Ilmo. Sr. D. Ignacio Calderón Balanzategui.

Director General de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

Ilma. Sra. D^a. Sofía Tomás Dols.

Directora General de Drogodependencias.
Consellería de Sanidad. Generalitat Valenciana.



INAUGURACIÓN

Dr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.

Jefe de Servicio del Plan Municipal de Drogodependencias.
Concejalía de Sanidad y Consumo. Ayuntamiento de Valencia.

Ilustrísima Señora D^a. Sofía Tomás, Ilustrísimo Señor D. Ignacio Calderón, Ilustrísima Señora D^a. Ana Arrieta, estimados ponentes, señoras y señores. Buenos días a todos y bienvenidos a esta Jornada.

En primer lugar les doy la bienvenida a todos ustedes a esta Jornada y disculpo la ausencia del Ilmo. Sr. D. Ramón Isidro Sanchis Mangriñán, Concejal de Sanidad y Consumo del Ayuntamiento de Valencia, que no nos puede acompañar en esta inauguración y durante la Jornada como era su interés, por tener un asunto familiar grave, que confiamos se resuelva de forma satisfactoria.

Como todos ustedes saben, la Comunidad Valenciana es pionera en España en la creación y coordinación de una red asistencial para personas con problemas de adicciones.

Así, la atención a las drogodependencias, en la ciudad de Valencia, se realiza a través de una red asistencial estructurada, formada por cinco Unidades de Conductas Adictivas (**UCA's**) en su término municipal, a las que hay que añadir otras seis UCA's que, por su proximidad a Valencia, también atienden a pacientes de esta ciudad: Catarroja, Manises, Torrent, Massamagrell, Paterna y Moncada.

Cabe destacar que Valencia es la ciudad de más de 500.000 habitantes con mayor tasa de unidades de tratamiento para personas drogodependientes de toda España.

Además, actualmente hay en Valencia o en su área de influencia más próxima, diez Unidades de Desintoxicación Hospitalaria (**UDH's**); cuatro Unidades de Deshabitación Residencial (**UDR's**); siete **Centros de Día**; diez **Viviendas Tuteladas**; tres **Centros de Encuentro y Acogida**; veintitrés **Asociaciones** que llevan a cabo actividades preventivas; once **Centros Municipales de Servicios Sociales** y trece **Centros Municipales de Juventud, Información y Animación Juvenil**.

Esta excelente oferta de servicios socio-sanitarios tiene grandes ventajas, pero también inconvenientes. El principal inconveniente es que la "institucionalización" de un problema complejo y multifactorial como es la drogodependencia, produce

una falta de interés general en las personas ante las drogodependencias, de hecho en las encuestas no aparece como un preocupación importante de los ciudadanos. Si hay un problema, se acude a un centro y te lo solucionan.

Esta falta de conciencia social conjuntamente con la permisividad ante las drogas, hace que la sociedad considere que ciertos comportamientos de riesgo, sean normales, sin valorar las consecuencias médicas, psicológicas, escolares, familiares, sociales, laborales, etc; que el consumo de drogas ocasiona.

En cuanto a la prevención, el Ayuntamiento de Valencia aborda el fenómeno de las drogodependencias como Unidad de Prevención Comunitaria (**UPC**) a través del Plan Municipal de Drogodependencias y otros Trastornos Adictivos (PMD), de la Concejalía de Sanidad y Consumo.

Las actuaciones que se desarrollan desde el PMD, se enmarcan en diferentes ámbitos como son:

- Comunitario
- Familiar
- Escolar
- Alternativas de Ocio y Tiempo Libre

Que se dirigen a toda la población de la ciudad de Valencia, haciendo especial hincapié en la población infantil y juvenil.

Dentro del ámbito escolar, el Plan Municipal de Drogodependencias del Ayuntamiento de Valencia, en colaboración con la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), apuesta, desde hace ya once años, por la utilización del cine como herramienta educativa y preventiva.

El programa de **“Cine y Educación en Valores”** consigue transformar lo que para la mayoría de los jóvenes es un mero entretenimiento, una diversión, en una oportunidad para captar su atención y fomentar su capacidad de reflexión y su sentido crítico. El objetivo principal que se persigue es el de la formación en valores del alumnado.

En este año 2006, se han proyectado 12 películas, y hemos contado con la participación de 83 centros escolares de la ciudad de Valencia; 289 profesores y 6.200 alumnos de Educación Primaria y Secundaria. Estos datos, junto con los resultados obtenidos en las evaluaciones que anualmente se realizan del programa de “Cine y Educación en Valores”, evidencian su buena acogida dentro del ámbito escolar, cosa que nos satisface enormemente.

Esta **XV Jornada sobre Drogodependencias** que llevan por título **“La Prevención y el Cine, una Alternativa Viable”**, que organizamos conjuntamente

el Plan Municipal de Drogodependencias (PMD) y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), con la colaboración de la Dirección General de Drogodependencias de la Generalitat Valenciana; las dedicamos muy especialmente a todos los profesionales que trabajan en el ámbito de la prevención de las drogodependencias, a los docentes, mediadores juveniles y también a los padres y madres interesados en la educación en valores y en la prevención.

En definitiva, están dedicadas a las personas interesadas en contribuir a una aplicación óptima del programa de “Cine y Educación en Valores” en cualquier ámbito de formación. Y qué mejor lugar para realizarla que en el propio cine, en el ABC Park, que es precisamente donde se proyectan las películas ofertadas a los centros escolares de la ciudad de Valencia.

Parte del éxito de este programa reside en una selección adecuada de las películas ofertadas, que se realiza contemplando tanto la edad de los alumnos destinatarios como el contenido en valores de las mismas. Además, la elaboración de un material didáctico que sirva como instrumento de apoyo en las sesiones de trabajo de pre-visionado y de post-visionado en el aula, resulta de vital importancia.

Sin embargo, todo esto no sería posible si no contáramos en el desarrollo de cualquier actividad escolar de carácter preventivo, con la figura del profesor. El profesor actúa como mediador educativo y preventivo, guiando al alumno en la difícil tarea de adquisición de valores, ayudándole a evolucionar y a llevar una vida lo más plena y satisfactoria posible.

Ello no implica, lógicamente, que la educación sea competencia exclusiva de la escuela. Hoy sabemos que la prevención escolar es mucho más efectiva cuando se aborda desde diferentes instituciones, con la implicación de los profesionales expertos en la materia, también con el apoyo de la comunidad y la continua participación de la familia.

A este respecto, me gustaría resaltar alguno de los temas tratados en el Congreso “Sociedad, Familia y Drogas”, celebrado en Valencia el pasado 23 de noviembre. Es muy preocupante el hecho de que el aumento de la oferta de servicios asistenciales sanitarios, haya generado en la sociedad y en las familias un efecto de **“falta de asunción de responsabilidades”** con respecto a la prevención y el cuidado del enfermo toxicómano. Las drogas se han convertido en el comodín de todos los problemas y la tolerancia social ante las mismas, es un problema cada día mayor.

En un estudio de la Dirección General de Drogodependencias del año 2003 ya se ponía de manifiesto que **“sólo la mitad de los padres cuyos hijos consumen cannabis se muestran radicalmente contrarios a esta droga”**. Hecho lamentable, cuando de todos es conocido el aumento de la pureza de esa droga en

la actualidad, comparado con el cannabis de hace años, así como los problemas de pérdida de memoria, desinterés, apatía, confusión mental, etc., que acarrea.

Desde el Plan Municipal de Drogodependencias, trabajamos a través de las Escuelas de Padres para facilitar a los padres más recursos educativos, formativos y de asesoramiento para promover en sus hijos actitudes, valores, habilidades personales y sociales sanas, así como el desarrollo de la personalidad que les permita afrontar, de manera responsable, la realidad de su vida; además promueve una mayor preparación de los padres para su función, así como el intercambio de experiencias entre ellos. La Escuela de Padres se realiza desde el año 1994 en los Colegios públicos y concertados de la ciudad de Valencia.

En el abordaje del complejo fenómeno de las drogodependencias no basta con hacer programas de prevención escolar, familiar o comunitaria, aunque evidentemente son necesarios. Hay que abordar la creciente permisividad social con respecto al consumo de drogas, que está cada vez más instaurada y normalizada en nuestra sociedad.

En definitiva, la prevención de las drogodependencias es una tarea común que nos afecta a todos y por tanto desde aquí hago un llamamiento a la participación, a la implicación y a la asunción de responsabilidades ya que es la mejor forma de abordar este problema.

Nosotros, desde la Concejalía de Sanidad y Consumo del Ayuntamiento de Valencia, con la colaboración de la FAD y de la Dirección General de Drogodependencias de la Generalitat Valenciana, seguiremos trabajando para que así sea.

Agradezco a todos los organizadores y ponentes de esta Jornada sus esfuerzos y su participación para llevarla a cabo, con la seguridad de que las expectativas generadas por ustedes ante esta Jornada no se verán defraudadas.

Espero que disfruten tanto de la mesa redonda como de la proyección posterior de la película "Héctor".

Muchas gracias por su asistencia y participación.

Buenos días a todos.

INAUGURACIÓN

Ilma. Sra. D^a. Ana Arrieta.

Directora General de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España.

Hola buenos días a todos, desde la Academia de Cine somos conscientes de la función social del cine sobre todo en relación con los jóvenes de hoy en día. Por ello, desde hace tiempo venimos colaborando con la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), en concreto desde el año 1998, en el que ambas instituciones nos dimos cuenta de que nuestro cine además de ser una industria, además de ser un espectáculo o una forma de hacer arte, era un instrumento de comunicación estupendo para los ciudadanos y especialmente para los jóvenes. A través del cine se les puede hacer llegar de una manera atrayente a todos los jóvenes la descripción de la realidad, la crítica a la realidad, la transmisión de culturas, valores, estilos de vida, incluso se les puede mostrar situaciones y formas de salir de determinados conflictos.

Por ello vimos que el cine, y especialmente el cine español, que es el que promovemos desde la Academia de Cine, era un vehículo inmejorable y por ello nos sentamos a crear unas estrategias conjuntas entre ambas instituciones que acabaron culminando en la colaboración de un premio que se denominaba “Cine y Compromiso Social” que se entregó en su primera edición a Elías Querejeta.

En el año 1998, por parte de la Academia de Cine se decidió que aparte de los premios Goya, que son quizá la actividad más conocida de la Academia, la más importante, se deberían promover otro tipo de actividades, otro tipo de premios no sólo para promocionar o promover nuestro cine español, sino para promover otro tipo de cuestiones o favorecer determinadas situaciones.

En el año 1998, se concedió el premio González-Sinde a la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción que se concede a aquellas instituciones o personas que, valiéndose del medio cinematográfico, lo emplean para la consecución de fines sociales. Quién mejor que la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción para recibir este premio. Se otorgó fundamentalmente a esta Fundación por su campaña de proyecciones cinematográficas para niños y para jóvenes como parte de un programa más amplio que fundamenta la cultura como una base o un elemento fundamental como labor de prevención.

Pero ya decidimos que no bastaba con quedarnos en este momento sino que había que seguir trabajando y realizando esta labor de prevención a través del cine

y de la colaboración de más instituciones y por ello una vez más este año hemos unido este compromiso y esta labor junto con otros elementos de nuestro cine español y hemos realizado un convenio junto con EGEDA, la entidad de gestión de los productores y FAPAE, asociación de productores, conscientes todos de que el cine constituye una alternativa para los jóvenes. Todo nuestro apoyo en esta manera, porque sabemos la importancia de nuestro cine en el desarrollo de los jóvenes y especialmente en el ámbito educativo y por ello la Academia de Cine siempre apoyará esta labor de prevención y pondrá con esta colaboración con la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) todos sus medios para apoyar esta labor.

Con la inauguración en enero de la nueva sede de la Academia, tendremos una sala de proyección donde conjuntamente podremos seguir colaborando y seguir desarrollando esta actividad de ayuda de prevención para los jóvenes.

Muchas gracias.

INAUGURACIÓN

Ilmo. Sr. D. Ignacio Calderón Balanzategui.

Director General de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

Para nosotros y para mí personalmente, siempre es una satisfacción estar en Valencia donde llevamos muchos años trabajando de la mano del Ayuntamiento de Valencia y de la Dirección General de Drogodependencias en un tema como el consumo de drogas, tan complejo y que atraviesa por un momento especialmente difícil en el que no es extraño que la sociedad pueda entender que nos gana la batalla el problema de las drogas, que no está nada claro que seamos eficaces porque las informaciones que recibimos a través de los medios de comunicación son de incrementos importantes de consumos así como de implicación de la juventud en el consumo, de edades de inicio realmente bajas y por lo tanto, puede haber un cierto sentido de frustración o de perder una posición frente a algo que no queda muy claro que estemos sabiendo hacerle frente.

No es así, lo digo desde el punto de vista del mundo técnico y no es una justificación de alguna manera que pueda avalar el trabajo que realizamos y realizan los profesionales institucionales, lo que sí ocurre es que estamos ante una realidad que ha cambiado de forma muy importante y que eso ha permitido que se haya extendido la posibilidad de consumo de una época como fue en los años 80 en la que el consumo de heroína era una posición individual, de un número reducido de personas a haber pasado a ser parte de unos estilos de vida joven, las drogas compañeras inseparables del mundo del ocio y del tiempo libre, cuando ese ocio y tiempo libre se convierten en enormemente extensos, y eso está conllevando el que, efectivamente la base de posibles consumidores que empiezan con trece o catorce años a consumir se haya ampliado notablemente, todo eso unido al hecho de que existe una percepción cada vez más banal de los riesgos, una gran predisponibilidad y de alguna manera todo eso va haciendo que nos encontremos con unas cifras que ninguno queríamos tener delante.

Pero eso, insisto en que no quiere decir ni mucho menos, en mi opinión, que no se esté haciendo un trabajo adecuado. Este es un país que ha plantado cara a un fenómeno complejo como este que ya lo hizo bien en su momento y acotó el fenómeno de la heroína consiguiendo reducirlo hasta su situación actual, a una situación de control del problema, independientemente de que no pueda haber una desaparición ni la va a haber nunca y hoy se está enfrentando a una situación de mucha mayor amplitud en los consumos como digo, pero que, gracias a esos

trabajos, yo estoy seguro que en un tiempo no largo empezaremos a ver que somos capaces de frenar una posición de consumo, independientemente de que el consumo tenga mucho que ver con el estilo de vida, con la forma de vivir en la que hoy se mueve la sociedad española, no sólo el mundo joven sino toda la sociedad en su conjunto.

Por eso, nosotros en la FAD, cuando cambió el fenómeno de los consumos que produjo una normalización, una aproximación de las sustancias al mundo joven lógicamente cambiamos nuestras estrategias de enfrentamiento como no podía ser de otra manera y fue cuando levantamos la bandera de la educación como una herramienta preventiva de primer nivel. Empezamos a plantear y vamos a seguir planteando la exigencia de que hay que preparar a nuestros niños y niñas desde edades muy tempranas para que sean capaces de tomar sus decisiones frente a este tema y frente a todos lo que se van a encontrar en una sociedad de oferta constante de opciones, y optar quiere decir renunciar y asumir, y por lo tanto poderte equivocar o no, pero cuando uno se equivoca en el fenómeno de los consumos pues es complicado y es un riesgo indudable, cuando uno se equivoca siendo muy joven, siendo niño prácticamente el riesgo se multiplica de una forma enorme.

Frente a ese panorama, nosotros nos esforzamos desde el primer momento en encontrar esas opciones que pudieran potenciar al máximo el ámbito de la educación. Indudablemente la educación, los agentes externos implicados, no hace falta decirlo son la familia y la escuela como primordiales en este proceso por lo que la FAD se ha esforzado y se va a seguir esforzando en intentar ayudar a las madres, a los padres y a los educadores a que puedan realizar una labor que es indelegable, que es irrenunciable, que es una responsabilidad que sólo ellos pueden cumplir adecuadamente en esos primeros momentos de la vida de los jóvenes en la familia y posteriormente, en el ámbito de la educación.

En ese esfuerzo de intento de ayuda pensamos, y me alegra mucho también venir a unas jornadas sobre prevención y cine porque yo creo que la FAD fue pionera en este tema en España, porque pensamos en crear un proyecto que pudiese utilizar el cine como un elemento de comunicación, yo no voy a descubrir que el cine es una de las herramientas de comunicación más útiles y más importantes que existen porque es una evidencia, tampoco voy a descubrir que en la sociedad actual el mundo audiovisual es un elemento que utiliza y desde luego, el mundo joven es un elemento en el que tiene un nivel de implicación muy alto.

Estamos absolutamente acostumbrados a que, en el problema de la educación, oigamos decir que los padres dicen que tiene que educar la escuela, la escuela dice que tienen que educar los padres y al final, siempre alguien dice que la culpa la tienen las televisiones porque no educan.

Evidentemente siempre se educa, siempre, haciendo cualquier cosa se educa bien o mal. La influencia de las imágenes, la influencia de los mensajes, la influencia de las series es muy notable no hay duda de que la generación de referentes sociales que producen las series que las televisiones emiten, los programas de televisión que se emiten, en los que aparecen personas que tienen un comportamiento son unos elementos de influencia muy notables en los comportamientos de los jóvenes. Si eso lo aceptamos como tal y asumimos la evidencia, como digo, por lo menos para mí también es verdad que podríamos y así lo pensamos hace diez años utilizar todo ese potencial positivo que tienen esos mundos de mensajes para hacer el trabajo inverso, es decir, el trabajo positivo en cuanto a lo que es la transmisión de esos valores que a la sociedad y a los jóvenes hoy les hacen falta.

Eso fue lo que dio origen a la creación de este proyecto del “Cine y la Educación en Valores”, que lo que pretende es exclusivamente eso, utilizar el mundo del cine como elemento de comunicación para de la mano de los educadores acercar a los niños, a las niñas y a los jóvenes, a todos en general, unas imágenes con una transmisión de unos valores que puedan ir potenciando una personalidad y construyendo una capacidad de respuesta necesaria frente a la realidad a la que se va a enfrentar esa juventud de forma inmediata.

En este proceso, y cuando hablamos de valores es otra de las grandes cuestiones que esta sociedad maneja constantemente, todo parece que se arregla con valores y todo el mundo entiende que la educación en valores es muy importante otra cosa es que sepamos cómo se hace eso y quién lo hace y que luego se haga pero, estamos todos de acuerdo en las bases iniciales del discurso, la sociedad (se dice con mucha frecuencia) ha perdido los valores y hay que educar en valores.

La sociedad, yo creo, que no ha perdido los valores, ha cambiado los valores. Recientemente en un Congreso, Javier Elzo hizo un planteamiento muy interesante en el que dejó muy clara la existencia de unos valores instrumentales que son muy influyentes de cara al consumo o a la protección del fenómeno de las drogas. Y dejó muy claro cómo en este momento estamos hablando de valores como la inmediatez, el presentismo, el individualismo, la experimentación, el afán y la notoriedad por la aventura que son valores sociales que evidentemente sintonizan perfectamente con las drogas o las drogas con esos valores y por lo tanto, no sólo no actúan como factores de protección sino que actúan como valores que posibilitan ese consumo.

También es indudable que hay otros valores que actúan de frente y que, desgraciadamente, son valores que no están especialmente de moda y que son los que habría que potenciar. La responsabilidad, el respeto, el esfuerzo, la disciplina, el

aplazamiento de la recompensa, el manejo de la frustración, etc., son factores que influyen notablemente en la construcción de personalidades que te hacen mucho más resistentes a los problemas que la sociedad actual te va a poner delante.

Para conseguir eso, y como responsabilidad indelegable del mundo de los adultos, tenemos que utilizar cualquier recurso. Este programa de educación en valores con el cine ha demostrado en estos diez años su eficacia. En España han pasado más de un millón de jóvenes, y en Valencia han pasado más de cien mil jóvenes de la mano de cuatro mil educadores que les han permitido ver a través de películas un acercamiento a valores como el esfuerzo, la amistad, la tolerancia, la autoestima, la empatía, valores muy importantes que si hubiera que explicarlos verbalmente sin un soporte de imágenes que los grandes actores como Pepe Sancho hacen tan bien y que hacen que la juventud lo vea y al verlo lo entienda, si hacemos eso, es cuando podemos entender cómo ha habido unas evaluaciones de esos programas tan realmente importantes y positivas.

Más del 95 % de los educadores que han pasado por este programa dicen que lo consideran muy satisfactorio y que quieren seguir trabajando con él. Evidentemente, les estás facilitando una labor que todos debemos facilitar porque es imprescindible para todos. Pero también los alumnos en más de un 93% dicen que les parece muy interesante el proyecto y que quieren seguir trabajando en ese ámbito y además hay un elemento para mí enormemente sorprendente por la valoración positiva que supone que los educadores en todos los momentos que hemos evaluado, que evaluamos todos los años, han dicho con una frecuencia altísima que perciben perfectamente cambios de actitud en los jóvenes después de un año de haber estado trabajando en este tipo de proyectos. Que sus comportamientos varían y que de alguna manera entienden que se ven influidos por una presentación de unos determinados valores que inciden en el comportamiento. Eso parece un elemento de primera valoración y que refuerza nuestro interés porque este proyecto tenga todas las posibilidades. Si ha habido cien mil alumnos en Valencia yo aprovecho ya que están las autoridades conmigo para pedirles el máximo apoyo y la máxima posibilidad de extensión de proyectos de este tipo que están demostrando su clara eficacia y por supuesto aprovecho también para pedírselo a las madres y a los padres que se preocupen y se ocupen de que sus hijos puedan participar en proyectos de este tipo porque, insisto, debemos de tener confianza en que hay cosas que pueden ser útiles, y en la seguridad de que nunca vamos a conseguir que esa utilidad se convierta en una utilidad que resuelva un problema de estos de la noche a la mañana.

Yo hablo siempre de que estamos en la sociedad del corto plazo y me decía un hombre de la banca el otro día “estamos en la sociedad del contado, no del corto plazo. Aquí todo lo que no pase en este momento no cuenta para nada”. Pero este

tipo de problemas son tozudos y no están dispuestos a solucionarse de la noche a la mañana sino que necesitan esfuerzo, trabajo, disciplina, sacrificio, que son exactamente los valores que nosotros queremos que los jóvenes tengan y que no estaría mal que los tuviéramos primero nosotros.

Con ese planteamiento y ya termino, quiero agradecer a la industria del cine la proximidad que ha tenido y agradezco las palabras de Ana Arrieta, que ha tenido con la FAD proximidad siempre y disposición a ayudarnos y recientemente lo han querido plasmar en un convenio en el que yo tengo grandes esperanzas no sólo en la posibilidad de realizar jornadas de este tipo sino incluso estamos analizando la posibilidad de potenciar un proyecto paralelo al cine y la educación en familia que se llamaría “El cine en familia” que haríamos de la mano de Geda y que intentaríamos hacer a través de internet para que los padres y madres que vean cine en su casa con sus hijos puedan tener también la proximidad de una cierta guía técnica que les orienten en los comentarios que sería importante hacer con respecto al contenido de las películas para resaltar posiciones que serían en un momento útiles en esa construcción de la personalidad más capaz de vivir en la sociedad actual que todos queremos tener. Por eso quiero darlas gracias de nuevo a la industria del cine, pedirle el máximo esfuerzo, pedirle que estén cerca porque tienen una gran capacidad de influir y esa influencia puede ser también positiva aunque a veces y, al margen de la voluntad que ellos tienen, pueda ser negativa.

Quiero terminar dando las gracias a la Dirección General de Drogodependencias de la Generalitat Valenciana que también siempre está cerca, próxima y sensible en este tipo de cuestiones y que nos permite colaborar en estas posiciones al límite de nuestras posibilidades y al Plan Municipal de Drogodependencias (PMD) de la Concejalía de Sanidad y Consumo del Ayuntamiento de Valencia, con el que llevamos muchísimos años en una posición de colaboración muy íntima, gracias a la profesionalidad y dedicación del Dr. Francisco Bueno , que nosotros agradecemos profundamente y que esperamos que dure todo lo que ellos quieran que dure en beneficio de la sociedad valenciana. Y a todos ustedes, gracias por dedicarnos todo el tiempo de esta mañana, que espero que pueda ser útil lo que les planteamos para que a partir del momento que salgan del cine tengan más claro y tengan más posibilidades de sumar su esfuerzo en el objetivo que todos queremos conseguir.

Muchas gracias y buenos días.

INAUGURACIÓN

Ilma. Sra. D^a. Sofía Tomás Dols.

Directora General de Drogodependencias.
Consellería de Sanidad. Generalitat Valenciana.

Buenos días, Ilustrísima Señora Directora General de la Academia Cinematográfica, amigo Paco, amigo Ignacio, después de estos magníficos discursos a mí me queda poco, como decía un amigo, realmente cuando eres la última en hablar y tienes delante grandes oradores solamente te queda sumarte a los proyectos, a las palabras que han dicho tus antecesores y eso es lo que me está pasando en este momento.

De todas formas, quiero agradecer al Plan Municipal de Drogodependencias (PMD) del Ayuntamiento de Valencia la realización de estas Jornadas al igual que todo el apoyo que estamos recibiendo continuamente de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) y ese trabajo continuado que llevamos a lo largo de muchos años con ellos, y fundamentalmente, quiero agradecer la presencia de los ponentes que vienen a continuación, a nuestro actor Pepe Sancho, a la directora de cine Judith Colell, que va a estar con nosotros, y al psicólogo Fernando Bayón, que amablemente van a estar con todos nosotros debatiendo y que, seguro que sus exposiciones van a resultar sumamente interesantes para todos.

Después, van a ver una gran película, con muchos galardones que creo que servirá para la reflexión de todos y que estas iniciativas apoyan enormemente todo lo que es la reflexión, primero de los adultos, y posibilita ese cambio de impresiones dentro de las familias, que en este momento y como ha dicho D. Ignacio Calderón, tan importante es y tanta falta nos hace a las personas que nos dedicamos a la prevención, que notamos ahí la carencia y la brecha fundamental, que necesitamos para que la prevención realmente avance un poquito más.

Dentro de lo que son los proyectos del Plan Estratégico Valenciano, cuenta dentro de todas las actividades de prevención comunitaria como actividad estelar y generalmente de forma reiterada se realiza en todos los programas este tipo de actividades porque como ha dicho también Ignacio Calderón tienen un impacto sobre los jóvenes, sobre las familias, en general sobre todas las personas que se ve rápidamente el cambio en determinadas actitudes. Lógicamente, en actitudes fácilmente cambiables. Pero yo pienso que como los que nos dedicamos a prevención no debemos flaquear considero que, poco a poco, esta sociedad tendrá un cambio, espero mucho de la generación que en estos momentos pueda

estar en un momento de mayor conflictividad porque dentro de poco serán ellos los responsables de la educación de unos hijos y creo que serán mucho más inflexibles de lo que lo hemos sido nosotros con nuestros propios hijos y por lo tanto yo sí que espero de los jóvenes grandes cambios, espero de los jóvenes mucho más de lo que a priori consideramos, y creo que sí que vamos a poder tener una sociedad que se preocupe mucho más por los aspectos de salud.

Les deseo que tengan un gran día, creo que esta es una actividad preventiva además de divertimento y quiero agradecerles su presencia y les pido como siempre su colaboración para que sigamos adelante.

Muchísimas gracias.

MESA REDONDA

“LA PREVENCIÓN Y EL CINE, UNA ALTERNATIVA VIABLE”

Moderador:

Sr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.

Jefe de Servicio. Plan Municipal de Drogodependencias.

Concejalía de Sanidad y Consumo. Ayuntamiento de Valencia.

“El Cine es mi vida”

D. Pepe Sancho.

Actor.

“El cine como reflejo de lo social”

Judith Colell.

Directora de Cine.

“El Cine y la Educación en Valores”

Fernando Bayón Guareño.

Psicólogo.



“LA PREVENCIÓN Y EL CINE, UNA ALTERNATIVA VIABLE”

MODERADOR

Dr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.

Jefe de Servicio. Plan Municipal de Drogodependencias.
Concejalía de Sanidad y Consumo. Ayuntamiento de Valencia.

Buenos días a todos ustedes de nuevo.

Es para mi una gran satisfacción, como cada año que celebramos esta Jornada sobre Drogodependencias, ver la gran acogida que tiene entre los diferentes profesionales sanitarios, docentes y de trabajo social. Vamos todos cumpliendo años, aunque a algunos se nos note más que a otros, por los que el tiempo parece no pasar ni dejar huella y esta Jornada es ya la número quince, parece que fue ayer cuando empezamos y ya son quince años trabajando en este tema tan apasionante y en permanente adaptación a los cambios sociales.

Los objetivos de esta Jornada son propiciar el encuentro entre docentes, técnicos de prevención, mediadores sociales, padres y todos aquellos profesionales interesados en la prevención de las drogodependencias y contribuir a una aplicación óptima del programa de “Cine y Educación en Valores” como herramienta para la educación en cualquier ámbito de formación.

El cine es un agente preventivo y trasmisor de valores sociales, por eso en esta mesa redonda nos van a hablar de “La prevención y el Cine” y para ello contamos con excelentes profesionales.

En primer lugar hablará el actor Pepe Sancho, nacido en Manises, conocido por todos ustedes y reconocido públicamente por su extraordinaria carrera profesional. Con más de quinientas referencias en cine, teatro, series de televisión, etc.

Quien no se acuerda a Pepe Sancho en El virgo de Visanteta, Currro Jiménez, Arroz y tartana, El Dorado, Sexo por compasión, Carne trémula, Libertarias, Cartas a Sorrolla, Cuéntame y un largísimo etcétera.

Pepe Sancho siempre es noticia como actor, pero ahora lo es más en nuestra tierra pues es el impulsor de la Escuela de Teatro “José Sancho” en Manises, que construirá la Generalitat Valenciana, que gestionará el Ayuntamiento de Manises y contará con dos salas auditorio y una escuela de teatro, que se pretende que sea la escuela de teatro más completa de España, donde se imparta desde escenografía hasta técnicas para elaborar guiones, además de la interpretación.

“EL CINE ES MI VIDA”

D. Pepe Sancho.

Actor.

Voy a hablar en castellano porque es la riqueza de una comunidad bilingüe como esta, que todos entendemos ambas lenguas, y voy a hablar en castellano porque esta lengua me es más próxima, aunque como ha dicho el moderador yo soy de Manises y he parlat el valencià de tota la vida de l’horta.

Mi vida es el cine y el cine es mi vida, ya que es cierto que son más de quinientas mis participaciones a lo largo de mi carrera profesional en el cine, en la televisión y en el teatro.

Mi vida es el cine y más concretamente mi vida es la interpretación. Yo hace 44 años andaba por aquí al lado por el Teatro Ruzafa, el Teatro Lys que estaba al lado, el Teatro Serrano que estaba casi enfrente, el Teatro Apolo, etc. No quiero seguir porque me avergüenza pensar que en una ciudad como Valencia donde antes había quince teatros, hoy quedan solo cuatro y de los cuatro tres son de la Administración.

Yo he crecido en esta ciudad, he huido de ella en busca de un futuro mejor en la interpretación porque aquí no lo había, de ahí la satisfacción de que en Manises se propusiera hacer un gran auditorio y ponerle mi nombre y yo lo agradecí mucho, pero exigí que tuviera una Escuela de Teatro, y que no sirviera solo para gloria del político que lo inaugure, sino que sirviera completamente para el pueblo. Yo exigí al Presidente de la Generalitat y al Alcalde de Manises, que se creara una Escuela de Teatro con profesores para que todos los muchachos de Manises y de toda la comarca de L’Horta que quiera dedicarse al mundo de la interpretación en todas sus facetas incluso la danza, pudiera tener un lugar donde ir a formarse sin la necesidad de desarraigarse de su tierra y de su familia.

Hablando ya de lo que nos trae aquí hoy, que es la influencia en la sociedad en general y especialmente en los jóvenes, que podemos tener las personas que interpretamos papeles de personajes que a veces son pura ficción, pero que marcan a veces pautas de conducta en la sociedad.

Me gusta hablar de la prevención y de educación en valores, porque la prevención de las drogodependencias puede estar al alcance de todos los profesionales, sin con su actitud transmiten valores a los jóvenes que permitan identificarse con actividades constrictivas de sus vidas.

De lo demás, de lo que es tratar a los jóvenes que lamentablemente están enganchados a las drogas, yo no entiendo, además la asistencia depende de unos organismos esencialmente oficiales, que deben realizar su tarea.

Respecto a los consumos, yo soy mucho más radical que otros, yo no soy político y la prevención tiene que empezar de cero en la escuela. Ante este tema de las drogas, soy de tolerancia cero, al igual que soy de tolerancia cero en muchas cosas con las que se les llena la boca a los políticos.

Yo no puedo entender cómo la Selección Española de Fútbol anuncia una cerveza, que no es nada, pero que tiene cuatro grados de alcohol. Y frente al televisor hay niños y jóvenes que ven a deportistas, a ídolos de masas, que los imitan poniéndose las camisetas, y a los que se les trasmite un mensaje poco adecuado. El alcoholismo es un problema serio, y no se puede permitir ciertas conductas o publicidad por ciertas personas, ya que esto por lo menos para mí es un problema absolutamente de conciencia. Por ahí habría que empezar a hacer prevención en la sociedad, con el ejemplo.

Quiero hablar también que el consumo de alcohol para muchas personas no tiene mucha importancia. Hay una tolerancia al consumo. Considero que no debería existir ninguna tolerancia. Tiene que un comportamiento más moral, debemos luchar todos porque la prevención en la sociedad sea real. Que la responsabilidad no recaiga sólo en los padres y en los educadores, sino que también sea de todos los ciudadanos y que cada día con el ejercicio de nuestro derecho, de nuestra libertad podamos decir que comportamientos son perjudiciales para los jóvenes.

Nuestra libertad nos tiene que hacer decir que este u otro comportamiento no se puede hacer pues perjudica a los niños y a los jóvenes. No hay más que dar una vuelta por los anuncios publicitarios, no incitan directamente al consumo de drogas, pero incitan a la competencia, a la lucha, a la desesperación, al consumismo exagerado, a que mi juguete es mejor que el tuyo, mi marca es más famosa, etc. Ya se crea desde la infancia una necesidad de sobresalir por encima del compañero al precio que sea, y eso sigue durante la juventud y a la sociedad parece que no le importe, ni a los políticos tampoco. Se hacen leyes sobre estos temas y luego no lo respeta nadie.

Entonces si se empieza a educar en valores y actitudes en este caso desde muy pequeñitos es cuando posiblemente podamos prevenir algo. Porque al igual que a un niño de 6, 8, o 10 años se le dice, que eso es malo, que no es así tal cosa, que es feo ese comportamiento, que eso es caca, etc. le estamos educando. Pero hay que seguir diciéndoselo hasta que realmente descubran que actitudes son adecuadas o inadecuadas.

No se puede sacar en las televisiones a ídolos del deporte o de otras actividades, que están borrachos o drogados o bajo el efecto de sustancias estimulantes y que hablen para un público no elegido, general, para un público cualquiera que está viendo la televisión a cualquier hora del día. Esos comportamientos son inadmisibles en nuestra sociedad.

Qué les voy a contar a ustedes de lo que vomitan esas televisiones, muchas de ellas públicas, auspiciadas por gobiernos. Vomitan verdadera basura en horarios infantiles, pero basura de todo tipo, exhibición de consumo de alcohol, de consumos de drogas, de consumos de todo tipo y no pasa nada. Y ahí es donde realmente tenemos que entrar todos los ciudadanos de a pie y especialmente los que estamos en el mundo de la interpretación, que es por lo que hoy estoy aquí.

Hay que reconocer que cuando se hacen películas de cine su fin último no es educar, pues el cine es una actividad comercial; pero al igual que cuando el cine promociona ciudades o se ruedan en la Comunidad Valenciana, se le puede subvencionar con pequeñas cantidades porque las películas promocionan el conocimiento de la ciudad, el turismo y la economía; también se deberían subvencionar las películas que aporten elementos positivos para la sociedad.

Bueno, pues todas las películas, insisto sin ninguna demagogia, todas las películas deberían tener una gratificación a lo disuasorio. Se puede ser un héroe de película como Roberto Alcázar y ni fumar. Con esto quiero decir que no hace falta que los héroes tengan comportamientos violentos, vayan llenos de cicatrices, consuman alcohol o drogas. O como Al Pacino en Scarface que se tiraba la cabeza sobre la cocaína. Y esta película ves como la pasan a las cinco de la tarde en horario netamente infantil.

Es un ejercicio moral que debe empezar por nosotros, al decir nosotros me refiero a los directores, a los actores, a toda la gente que estamos en el mundo del cine y nos plegarnos a las condiciones que nos imponen.

Cuando veo un guión que habla de héroes y que la droga les sirve para bien o para mal en la trama de la película, pienso que debería haber una especie de filtro moral creado por los productores, por los distribuidores para evitar que este tipo de cine se haga.

Todo esto ya sé que es una utopía en la sociedad actual, pero por lo menos tengo que decirlo como lo siento y lo vivo, porque ya he dicho antes que con el tema de las drogas son un radical. Hay que empezar de cero en este tema, siendo además los telespectadores responsables y apagar el televisor o cambiar de canal cuando estamos viendo una película o un programa que incita al consumo.

Los actores no deberíamos participar en películas que inciten al consumo de drogas o que traten temas que pueden ser lesivos para las personas. Yo participaría

encantado en películas con guiones que exaltaran valores personales y actitudes positivas ante la vida, que a esta sociedad le hacen falta.

Porque yo he tenido guiones en mis manos que algunos les he devuelto y no porque incitaran al consumo de drogas, pero sí por otros comportamientos que que machacaban valores morales. No he querido hacer esa película, porque luego me hubiera dado mucha vergüenza verme como actor todos los días esa película. La película en cuestión se hizo, además el personaje mío lo interpretó un actor muy conocido que trabaja para la administración municipal en Madrid y le importó muy poco que la película fuera una basura y que el protagonista fuera un pederasta. La película afortunadamente no tuvo éxito y no dio ni una peseta de ganancias.

Pero cuando se hacen películas que incitan al consumo de drogas, o las exponen como algo natural de la sociedad, yo creo que habría que penalizar este tipo de cine, no por la administración, sino por los espectadores mismos con la no asistencia y sus críticas. Aunque lamentablemente a ver cine español, incluso del bueno, tampoco va casi nadie, pero por lo menos el cine que estimule el consumo de drogas, habría que alejarse de él.

Como participamos es una mesa redonda, que no es redonda, es rectangular, y debemos participar todos, voy a pasar la palabra a Judith Colell, que es directora de cine y que al fin y al cabo los directores tiene más posibilidades de poder llevar a la práctica lo que he dicho. Ya sé que me habrá mirado raro mientras hablaba, pero los directores tienen más influencia que los actores, ya que los actores tenemos que ir casi a tiro hecho de los que nos ofrecen.

El director a la hora de perfilar el guión, si además es guionista, para componer una historia, lo puede realizar como he dicho antes haciendo referencia a los héroes como el Roberto Alcázar, el Guerrero del Antifaz, etc. Reconozco que hoy dirían que el Guerrero del Antifaz es un fascista porque mataba a moros, lo he leído porque lo ha dicho un concejal de Madrid y además dijo que no se podía hacer el Guerrero del Antifaz porque cómo se iba a apoyar una película sobre alguien que iba matando moros por la calle.

Este mundo es bastante complicado, muchas veces esto es una farsa, el mundo del cine también es complicado como cualquier actividad industrial, sin embargo debemos seguir intentando alcanzar nuestra utopía, debemos hacer historias que diviertan a los niños y a los jóvenes, que les hagan pensar, que les entretengan, que les animen a leer algo el personaje histórico o el libro que sirvió de base para el guión de la película. Pero sobre todo que no les trasmita comportamientos que les induzcan al consumo de ninguna droga

Muchas gracias por vuestra atención.

Moderador: Dr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.

Muchas gracias a Pepe Sancho por su intervención, que fija una clara postura de tolerancia cero respecto a las drogas y que pone de manifiesto el papel positivo que desempeña el cine en cuanto a educación en valores.

Como conocedor que es en profundidad de la profesión y del mundo del cine le agradezco la sinceridad de sus palabras, dichas además con pasión; pues considero que para esta sociedad es muy bueno y saludable que se digan las cosas claras, sin reservas en un tema tan importante como el posicionamiento individual y colectivo ante un grave problema social como son las drogas.

El esfuerzo que ha realizado hoy D^a Judith Colell por estar aquí con nosotros, es digno de elogio y de agradecimiento, cosa que hago en nombre del Concejal de Sanidad y Consumo, D. Ramón Isidro Sanchis.

Judith Colell es natural de Barcelona, directora y guionista de diversos cortometrajes como **“Escrito en la piel”** que fue nominado para el premio Goya en 1996. Además es directora de largometrajes como **“Nosotras”** en el año 2000 o **“Fragments”** en el año 2003 y que fue una película para la televisión; o **“53 días de invierno”** rodada en este año 2006 y que ha participado en el Festival de San Sebastián y cuyo estreno está previsto para finales de febrero de 2007.

Judith Colell es miembro de la Junta Directiva del Colegio de Directores de Cine de Cataluña y profesora de Guión y Dirección en la Universidad Pompeu i Fabra y en la Universidad Ramon Llull de Barcelona.

Gracias Judith por participar en esta mesa redonda. Tienes la palabra

“EL CINE COMO REFLEJO DE LO SOCIAL”

D^aJudith Colell.

Directora de Cine.

Buenos días a todos, yo quería responder a lo que ha dicho Pepe Sancho sobre las posibilidades que tenemos los directores. Los directores tenemos pocas posibilidades también, incluso diría que tampoco los productores, pero en fin, en este momento por desgracia no estamos nosotros decidiendo o casi no decidimos nosotros, deciden sobre todo las televisiones. Las televisiones son las que deciden el tipo de cine que tenemos o que podemos hacer.

Yo quería hablar del cine como reflejo de lo social, el cine social. No me gustaría que mi discurso se tomara como un ataque al cine americano ni como una defensa del cine europeo porque no estamos hablando de eso, estamos hablando de la prevención de las drogas y estamos hablando de inculcar una serie de valores al público y no sólo al público joven, sino también a todo tipo de público porque pienso que esto tiene relación con el público joven y con el público adulto también, porque a fin de cuentas los adultos somos los que estamos educando a los jóvenes, los que estamos educando a los niños.

En breve, querría hacer esta aclaración para que no pareciera que era un ataque directo contra el cine que viene del otro lado del océano y en defensa del nuestro, pero que también, porque pienso sinceramente que lo que nos toca es defender a nuestro cine, no sólo el cine español sino el cine europeo en general, y sobre todo por qué no, al cine español que es estupendo y que no sé por qué el público se empeña en no ir a ver.

Lo que sí pienso, es que tenemos que hablar de la imposición de unos ciertos valores en detrimento de otros que han hecho de la predominancia que el cine americano conlleva.

Primero querría reflexionar sobre algo que cuando me plantearon participar en esta mesa redonda, me llamó la atención y es que, realmente, el tema social desde siempre, está mucho más presente en lo que es el cine europeo que en el cine americano, ya no sólo de ahora sino de siempre. Sin ir más lejos el neorrealismo italiano no tiene ninguna equivalencia en el cine americano, si el cine americano ha tratado alguna vez a lo largo de la historia el cine social ha sido siempre a través del género, normalmente del western y, sobre todo, del cine de género policíaco.

Nos vamos a centrar en lo que es el cine actualmente, lo que es el cine de nuestro días en el cual, si nos ponemos a pensar, a nivel europeo tenemos una gran presencia de cine social, por ejemplo en Inglaterra el paradigma del cine social es lo que la hace ganador de este año de **La Palma de Oro de Cannes** con **“El viento que agita la cebada”** que no es una película social concretamente ésta, por ejemplo Mike Leigh, el director de **“Secretos y Mentiras”** de Vera Drave y quizás la más social de toda ellas **“Todo y Nada”**, películas que recomiendo y que, por desgracia, como lo que pasa con todo el cine europeo menos con la de **“Secretos y mentiras”**, las otras películas, la mayor parte de la gente no las ha visto. La falta de espectadores no sólo afecta al cine español sino que, en general, a todo el cine que se hace aquí en Europa.

Nosotros lo lamentamos porque parece que hay unas directrices que nos mandan y que hay diferentes posicionamientos, evidentemente no podemos competir con un marketing y con la publicidad que acompaña el cine americano, pero también parece que nosotros somos meros espectadores de lo que dicen los que deciden es este mundo del cine, a fin de cuentas es lo que quieren y además, lo han dicho así claramente, es que el cine español no exista.

Que no es otra cosa que aquí en España sólo se haga cine para televisión y que desaparezca el cine español para exposición en salas. Supongo que dejarán que Almodóvar haga alguna película, que Amenábar haga otra película, pero que el resto vayamos ya directamente a hacer cine para la televisión. Así lo mandan los señores americanos y como parece que todos les hacemos bastante caso, pues supongo que al final acabará pasando esto.

A nivel europeo, tenemos en Inglaterra, también en Italia y en Bélgica los hermanos Dardenne con películas como la de **“Rosetta”** que también ganó **La Palma de Oro**, han ganado dos veces La Palma de Oro en Cannes, cineastas que curiosamente han ganado premios importantes del cine dos veces en muy pocos años y que nadie conoce. Es normal que aquí nadie los conozca, pero mis alumnos de la Universidad que estudian el cine, que estudian comunicación, audiovisuales no saben quiénes son, los hermanos Dardenne y me sorprende.

En Dinamarca también se hace cine social, en Alemania, en Francia y cómo no en España. En España, la verdad es que hay una gran presencia de cine social y que curiosamente es un cine que el espectador recibe bastante bien. Ya empezamos hace unos años con películas como **“El bola”**. Hace tres años, la gran ganadora en la entrega de los premios Goya fue **“Te doy mis ojos”** una película de Venecia de cine social, que ha marcado el cine español de los últimos años o el año pasado con **“Princesas”** e incluso también el año pasado con presencia de entre las cuatro películas al Goya a la mejor película, una película de cine social

interesantísima llamada “**Siete Vírgenes**” y que por cierto tuvo mucho éxito, y por suerte el espectador ha respondido.

Aquí en España, realmente sí que se hace cine social y es curioso que, tanto en España como en Europa parezca que el cine social es rentable, interesa al público. Es difícil plantear hacer un cine social con las pocas posibilidades que tenemos los directores de cine.

Las últimas películas que se han hecho pienso que se puede también calificar de cine social y realmente nos ha costado muchísimo, muchísimo levantarla y parece ser que ahora lo que se está pidiendo es aparte de comedias, es lo que toda la vida se ha venido pidiendo desde las televisiones también, estas grandes películas, estas grandes súper producciones, de muchos miles de euros con las cuales se intenta competir con el cine americano, las comedias para una que funciona, diez no funcionan, y es lo que estábamos hablando hace un rato, sí que están haciendo taquillas.

Si se compara lo que han recaudado con lo que han costado, pues están haciendo una taquilla más o menos discreta por decirlo de alguna manera, con lo cuál si lo comparamos realmente con lo que está funcionando, el cine que habla de nuestros problemas, el cine que habla de la sociedad actual, de los problemas que tiene la gente joven y la gente adulta también si ponemos una balanza probablemente está funcionando más el cine social.

En Estados Unidos no se hace cine social. Si nos ponemos a pensar es muy extraño encontrar películas que hablen de problemas sociales. Hay algún caso de cine de denuncias, algún caso pequeño de cine social, pero siempre desde productoras independientes nunca desde las grandes productoras de Hollywood.

Parece ser que hay una intención clara de que el cine sea sólo entretenimiento, de que el cine no haga pensar, cuántas veces hemos oído esta frase de “yo no voy al cine a pensar”. Yo me pregunto, si realmente no pensamos cuando vamos a ver una película, si realmente no pensamos cuando estamos leyendo un libro, ¿cuándo pensamos?, ¿cuándo estamos trabajando?, ¿cuándo estamos durmiendo?, no.

Pienso que estos momentos en los cuales nos dedicamos a alimentar nuestro espíritu, son momentos en los cuales tenemos que pensar, tenemos que reflexionar sobre la vida y aprender a llevarla mejor.

El cine social nos hace conscientes de problemáticas, nos hace pensar en lo que le pasa al prójimo. La sociedad en la que vivimos potencia en exceso el individualismo, el mirarnos a nosotros mismos, conseguir el éxito. Debemos aprender a ser felices, a manejar las frustraciones, el entender que no todo siempre acaba bien. Parece ser que esto no se está entendiendo desde el cine mayoritario que ve sobre todo la gente joven. Se está extendiendo la idea de que al cine se va

a no pensar, porque quizá si pensáramos mucho nos rebelaríamos contra cosas que no están bien.

El cine, tanto el que se ve en el cine como en la televisión, debería hablar más de la realidad social, debería hablar de cómo en realidad se vive, que no siempre somos felices, pero esto es lo que hay y tenemos que aprender a llevarlo y a no pensar siempre en uno mismo y no ser individualistas y no pensar que lo que importa es nuestro propio éxito pasando por encima de cualquier cosa y de cualquier persona.

Si se entiende todo esto se aceptará mejor la vida de uno mismo y estos valores pueden ayudar y pueden contrarrestar todos esos otros valores impuestos e inútiles que nos pueden llevar realmente a que la desesperanza se vaya adueñando de nuestra sociedad y nos lleve a que cada vez tengamos más problemas con saber llevar nuestras vidas y nos lleve a una dependencia de sustancias ajenas, a drogas, a no saber cómo enfrentarnos a la realidad, quizá si reflexionáramos un poco más sabríamos cómo llevar nuestras vidas.

Por lo tanto el cine debe ser un reflejo de lo social, que nos aporte lo positivo de todo lo que he dicho anteriormente y por supuesto que puede contribuir a educar en valores a la sociedad.

Muchas gracias por vuestra atención

Moderador: Dr. D. Francisco J. Bueno Cañigral.

Muchas gracias a D^a. Judith Colell por su intervención, que nos ha expuesto la realidad y la actualidad del cine y la dependencia del cine español de los imperativos de la industria norteamericana, como en tantas otras facetas de nuestra sociedad, que cada vez es más dependiente y que pone de manifiesto que la globalización de la economía inunda poco a poco todos los quehaceres humanos, siendo en algunos casos lamentable como puede ser la excesiva colonización cultural que sufrimos, renunciando además a la propia y rica identidad cultural de los pueblos y ciudades que constituye España.

A continuación va a intervenir D. Fernando Bayón, que es psicólogo, experto en intervención para la prevención de conductas de riesgo y autor de guías de cine para la educación en valores. Fernando tienes la palabra.

D. Fernando Bayón Guareño.

Psicólogo.

1. El cine como herramienta para la educación.

El cine como vehículo de transmisión de experiencias se ha impuesto claramente en las sociedades desarrolladas en un tiempo brevísimo. Si datamos su aparición entre 1890 y 1910 apenas lleva 100 años formando parte de la historia de la humanidad.

Durante varios milenios, pese a la existencia de la escritura como implemento que ha contribuido a preservar la información colectiva relevante, el principal medio para transmitirnos experiencias, ha sido la palabra. Recordemos que el destierro del analfabetismo masivo ha sido una de las brillantes conquistas del siglo XX.

Bien es cierto que el teatro también ha ocupado un puesto privilegiado en cuanto a su poder de difundir y comunicar pero, salvo en sociedades excepcionales, su extensión se ha visto reducida a minorías y su alcance limitado por los condicionantes de la inmediatez: simultánea presencia de actores y público.

Desde el terreno de la prevención consideramos al cine como una excelente herramienta para facilitar el crecimiento personal. Existen al menos cuatro razones que lo justifican:

- Tiene capacidad para generar un fuerte impacto emocional en las personas
- Se asocia de forma inequívoca a momentos de diversión y espacios de ocio
- Expone ante los niños y jóvenes modelos de valores y comportamientos con los que los se pueden identificar de forma espontánea
- Tiene un fuerte poder de convocatoria, al ser promocionado comercialmente y gozar de muy amplia aceptación social

Sin embargo el cine, por sí solo, no necesariamente ejerce un influjo preventivo sólido y estable.

En primer lugar, la mera presentación de valores y modelos positivos puede producir un impacto intenso pero breve, que se atenúa con el paso del tiempo y es contrarrestado por la aparición de modelos sociales negativos que actúan en sentido contrario al de los valores presentados.

Por otra parte no todo el cine producido presenta modelos de vida deseables desde la ética que cimienta nuestra cultura (derechos humanos, salud, solidaridad, etc.). De hecho abundan las producciones en las que se ofrecen escalas de valores que disienten de las nuestras. Que ensalzan, por ejemplo, sentimientos como el rencor, valores como la venganza o la violencia, como método recomendable para resolver los conflictos que se dan entre las personas.

También podríamos afirmar que el cine no siempre desarrolla lo suficiente el hecho dramático como para que le podamos atribuir una capacidad educativa. Muchas películas no entran a examinar las transiciones emocionales que viven sus personajes, las presiones sociales que comprimen sus vidas, sus reacciones, la profundidad de sus sentimientos agitados por cada conflicto, sus soluciones vitales.

Tengo que estar de acuerdo con Arthur Miller cuando se lamentaba de que muchas películas no eran más que “puras trivialidades cuya finalidad,..., no era otra que la de ganar dinero con unas cuantas risas o lágrimas o sustos como principal condimento”.

Sí de alguna manera creo que realmente podemos aceptar el nexo entre los sustantivos que titulan mi intervención (cine, educación y valores), hemos de empezar por elegir. Elegir el cine que tiene esa capacidad que nos permite tomarlo como herramienta para la educación.

No me cabe duda de que tenemos que emplear para ello una fusión de criterios:

Primero: Lo que nos cuenta la película, por una parte.

Segundo: La manera de abrirnos el camino hacia el conocimiento del drama de unas personas (los personajes).

Respecto a lo primero, lo que nos cuenta la película, esencialmente cualquier película cuenta algo al espectador. El análisis más sintético puede acabar condensando el mensaje en unas pocas líneas:

“los buenos sentimientos cambian el mundo”

“la justicia siempre prevalece y los malos reciben su castigo”

“el hombre está solo y tiene que resolver sus problemas sin ayuda de nadie”

“la venganza es legítima y deseable”

“un hombre o una mujer debe actuar siempre de modo que sus padres se sientan orgullosos de él o de ella”

“hay que ser positivo incluso ante las desgracias”

“hay que perseverar. Sólo el esfuerzo te permite lograr tus propósitos”

Si nos fijamos, estos mensajes representan inequívocamente unos valores con los que podemos coincidir o discrepar.

Cuando hablamos de valores en la educación, estamos hablando de ideas con las que concebimos el mundo que nos rodea y a nosotros mismos, con las que juzgamos y nos juzgamos, con las que nos reconocemos y nos sentimos dignos de la vida que vivimos. Los valores son esencialmente creencias que damos por válidas y que empleamos para dirigir nuestros actos; es decir, para tomar nuestras decisiones. Son las instrucciones con las que guiamos nuestra vida: los criterios de preferencia frente a cualquier situación en que tenemos que elegir.

Por tanto como educadores tenemos que buscar aquellas producciones que no choquen frontalmente con la forma de vida en la que intentamos educar a nuestros hijos y alumnos.

Nadie se expondría durante varias horas al radiante sol de una playa de Almería, sin medidas protectoras, el primer día de sus vacaciones. Nadie dejaría que sus hijos lo hicieran. Con los fenómenos físicos no nos resulta difícil concebir la importancia de la prevención, sin embargo muchos son los adultos que dejan a sus hijos expuestos varias horas al día frente a las emisiones de un televisor.

La Psicología evolutiva ha convertido en incuestionables algunas cuestiones que despejan toda duda respecto a la vulnerabilidad infantil frente a estos medios tan poco controlados. Por eso a los educadores no nos ha de temblar el pulso al decidir, al descartar.

Volviendo a lo que nos ocupa y aclarado el primer criterio, tendríamos que buscar la calidad en el tratamiento de la realidad humana de los acontecimientos, que es el segundo criterio que antes exponía. Cuando una película explora la realidad humana través de lo que les va ocurriendo a sus personajes empieza a ser interesante tanto para nuestro fin como para nuestro joven público.

Por lo tanto el cine escogido tiene que tener algo que decir y no sólo algo que “mostrar”.

2. El adulto educador.

La FAD estima que sólo la acción decidida y consciente de un mediador social (padres, profesores u otros adultos significativos) puede guiar la experiencia de los jóvenes espectadores en un proceso de asunción de valores protectores, otorgando así al cine la condición de herramienta de prevención.

Ojalá una correcta elección de las películas resultara suficiente. Ojalá los niños “se educaran” sentados en un sillón frente a un monitor de TV que sus padres han conectado inteligentemente al DVD que emite los mensajes adecuados...

El problema de las ironías de este tipo es que, en muchos casos, son hermanas gemelas de la realidad.

Cuando educamos en valores literalmente orientamos la atención del niño y el joven hacia unos contenidos de manera que no permanezcan pasivos frente a una pantalla. Y eso sólo puede hacerlo un ser humano que interviene para lograr unos objetivos.

Cada película, a través de sus miles de fotogramas, de sus numerosas escenas, brinda una cantidad de información enorme que tiene que ser comprendida, analizada, interpretada, discutida, cuestionada, matizada, validada y sintetizada, para resultar sanamente digerida. Es decir, incorporada por el espectador para resultar de algún modo útil en su vida.

Lo que estoy diciendo es algo que muchos adultos no hacen, pero un educador nunca puede dejar que lo esencial de un film se le escurra entre las manos a su alumno. Ese es precisamente el cuidado, la responsabilidad de quien guía la mente de un niño a través del contenido de una película. El adulto tiene que saber encontrar lo que ocurre en cada escena, las mariposas del estómago de cada personaje, para llevar de la mano al hijo, al alumno, a visitar algo que en muchas ocasiones quedaría lejos de su alcance.

De algún modo desarrollar la educación en valores a través del cine tiene el valor añadido de enseñar a los niños a ver el cine. A trascender el rol de espectador pasivo incapaz de extraer conclusiones útiles para su vida o elaborar críticas constructivas sobre lo que acaban de enseñarle.

¿Qué características debe reunir un adulto para desarrollar la educación en valores a través de cine?

Si tomamos como referencia al profesor, como figura clave en estos programas, resulta deseable que disponga de tres grupos de habilidades o actitudes (Martínez M. y Puig, J. 1994):

CONCEPTUALES

**Perspectiva de lo que hace,
con quién lo hace
y dónde se lleva a cabo**

TÉCNICAS

Conocimiento del Método y los Medios

HUMANAS

Sentido y posición personal ante la vida

Las habilidades conceptuales están referidas a la percepción que tiene el docente sobre la educación en valores en el aula y pueden concretarse en:

- Disponer de una visión realista de la institución educativa y de su posición dentro de ella.
- Claridad en el significado del valor de la norma y la orientación de la educación hacia ella.
- Una buena definición del sentido de la autoridad y sus límites.

Las habilidades técnicas básicas serían:

- Tener conocimientos y experiencia en tareas de organización y dinámica del trabajo grupal. Entender como se genera, regula y controla la energía de un grupo.
- Habilidades y práctica en la mediación y solución de conflictos. Al fin y al cabo los valores se descubren, clarifican y asientan resolviendo dilemas, o sea, conflictos.
- Disponer de conocimientos básicos sobre la educación en valores y sus técnicas específicas.

Las humanas incluyen:

- Diferenciar con claridad entre sus valores y aquellos en los que va a educar al alumno.
- Tener un autoconcepto ajustado. Un buen conocimiento de sí mismo.
- Disposición hacia la cooperación y el trabajo en equipo.
- “Frescura de pensamiento”. estar dispuesto a sorprenderse, descubrir y aprender. Amar el arte y disfrutar del cine.

3. Las oportunidades educativas que el cine nos ofrece.

Hablando de manera muy llana, ¿qué encontramos en las películas para que, dirigiendo adecuadamente la atención, el pensamiento y las acciones del alumno, le llevemos a descubrir algo que le puede ser útil en su evolución personal?

Voy a describir algunos centros de interés en los que apoyarnos a través de una película.

3.1. Los temas tratados.

Hay películas que desarrollan un tema principal y otras que suponen un auténtico diluvio. Los temas permiten identificar con rapidez un asunto socialmente interesante para ser abordado.

Por ejemplo, “**La gata sobre el tejado de zinc**” aborda las relaciones padre–hijo, las de pareja, las relaciones entre hermanos, el valor del dinero en forma de herencia, la homosexualidad, los condicionantes sociales, la educación de los hijos, la enfermedad y la muerte.

Si el profesor quiere abordar cualquiera de estos temas, encuentra fácilmente material. Concentrándose en unas pocas escenas el alumno dispondrá de ejemplos para analizar y trasladar conclusiones al terreno de sus relaciones inmediatas.

Otras películas presentan diferenciadamente un tema principal que nos permite, especialmente con alumnos más pequeños, apreciar las distintas maneras en que un determinado valor se manifiesta a través del protagonista y quienes con él se relacionan. Un buen ejemplo de este tipo de producciones es “**Chicken Run**”. En ella la sinceridad, como valor puede explorarse a través de Rocky, un arrogante gallo embustero, donde los haya, capaz de construirse una biografía falsa, para utilizar en su beneficio a las ingenuas gallinas de la granja en la que se fue a ocultar.

3.2. Los dilemas.

Los dilemas son el núcleo de la educación en valores. A menudo constituyen las auténticas pruebas de fuego de los valores que cada persona afirma ostentar. Son la oportunidad de hacernos conscientes de la presencia y peso que cada valor tiene en la jerarquía de nuestro mundo interior.

En su solución siempre acaba produciéndose una supeditación de unos frente a otros, disipándose entonces el conflicto interno. Si a cualquier adulto le ofrecieran un interesante trabajo en otra provincia, obligándole a introducir serios cambios en su vida, ya estaría enfrentándose a un dilema. *La promoción profesional frente al bienestar familiar, las mejoras económicas frente a mantener el contacto diario con los amigos, etc.*

Son estas decisiones las que acaban delatando nuestra escala real de valores, derrumbando de golpe cualquier posición engañosa en nuestro autoconcepto.

Un bello ejemplo de este tipo de perlas educativas lo encontramos en la película “**Cabeza de perro**” cuando Samuel, un joven que padece una ligera minusvalía, pregunta a su amiga si debe aceptar o no, un coche que quiere regalarle el anciano al que está cuidando. Samuel sabe que el anciano tiene frecuentes agujeros en su memoria y, en ocasiones, le confunde a él con su hijo. El motivo de su duda lo

verbaliza afirmando: “No sé quién me está regalando el coche. Ni tampoco sé si me lo está regalando a mí”.

3.3. Las historias personales.

A veces presentadas en clave biográfica y a veces sugeridas mediante ágiles recursos cinematográficos, como el Flash – Back, nos permiten entender con detalle que las personas son y piensan de una manera determinada por razones que jamás resultan fruto de la casualidad.

No podemos ni debemos conformarnos pasivamente con que un personaje “es como es” sin más, sino que representa a una persona con toda una vida a sus espaldas llena de acontecimientos de momentos de adaptación a situaciones que le han permitido ser como es y pensar como piensa.

Que el valor de su entrega a los demás, de su defensa de un ideal, de su dañino rencor o de sus infatigables esfuerzos, nunca es fruto de la casualidad o un capricho del guionista.

A veces la película nos va presentando situaciones y datos que nos permiten acompañar a un personaje en su historia, en su evolución, mostrándonos las circunstancias clave, los impactos indelebles que han dado forma a esa personalidad, a esa escala de valores. Un ejemplo de este tipo lo encontramos en la película **“Una mente maravillosa”**.

Sin embargo, en otros casos, el profesor puede sugerir a sus alumnos que, a partir de un determinado personaje, traten de reconstruir su pasado de modo que, contando su vida, resulte posible entender los porqués de sus decisiones y comportamientos. Por ejemplo en la película **“Jóvenes oportunidades”** del realizador francés Jean-Pierre Sinapi, aparecen dos personajes interesantes: Amar, un trabajador social que esta a cargo de un grupo de jóvenes con dificultades de adaptación social, y la alcaldesa de un pueblo, empeñada en que en su municipio se lleve a cabo una experiencia de aplicación de medidas educativas con estos chicos, que sustituyen a las penas de prisión a que podrían ser condenados.

Aunque los dos apuestan por poner en marcha la innovadora experiencia, los motivos de cada uno son sensiblemente diferentes. Circunstancias como ésta, pueden ser aprovechadas por el docente para proponer a los alumnos la redacción de pequeñas biografías que sean capaces de aclarar lo que, por razones de educación u otras, han hecho pensar así a los personajes.

Este procedimiento despega al alumno de la plácida butaca para convertirle en coguionista figurado, en investigador de los motivos de las personas, en rastreador de lo que hace que todos seamos diferentes.

3. 4. El comportamiento grupal.

Afortunadamente tenemos en el cine ejemplos de todas las manifestaciones del comportamiento humano.

Si hay algo que las personas deberíamos saber hacer muy bien es desenvolvemos en el seno de los grupos. De hecho en el ámbito de la Prevención y, en general, de la Educación para la Salud, sabemos que la cultura grupal ha de ser considerada como factor cualificado de riesgo o de protección, según la dirección que adopten las creencias grupales a cerca de los comportamientos de riesgo.

El grupo polariza y potencia las creencias de los individuos. El grupo no tiene ideas propias pero agiganta, ensalza, fija o reduce las de los individuos. El grupo actúa como crisol de las actitudes de sus miembros.

La Psicología evolutiva nos recuerda que no hay adolescente sin grupo. El agrupamiento, la sensación protectora y gratificante de pertenencia a un colectivo tiene raíces ancestrales. Es consustancial a la supervivencia de nuestra especie cuyos individuos, físicamente débiles, difícilmente habrían podido sobrevivir viviendo de manera aislada.

Pero esta necesidad psicobiológica no suele ser educada (aunque se les hable de ella a niños y jóvenes). Una adecuada inserción en grupos requiere habilidades para en acercamiento, la autoafirmación y la oposición, sin las que un individuo no es más que un número, un átomo de una masa conducible y manipulable.

El abuso de drogas, entre otros comportamientos de riesgo, es un problema de índole predominantemente social. No en el sentido de que sea la sociedad la que lo padece, sino que el individuo accede y aprende esos comportamientos a través de los grupos de iguales. Estamos hablando de un auténtico contagio social.

A través de películas como **“Vecinos invasores”** podemos observar los componentes de la manipulación social, de las decisiones colectivas, de las presiones del grupo sobre el individuo, del afecto que el individuo siente hacia su pequeño grupo...etc.

Este tipo de guiones nos brindan excelentes ocasiones para que el alumno entienda la importancia de la autoafirmación del individuo y del valor del trabajo cooperativo. Para que comprenda la importancia del equilibrio entre el afecto buscado y la necesaria individualidad y criterio propios. Conceptos que plasmados en forma de habilidades sociales de autoafirmación, constituyen un núcleo de herramientas para decidir y comunicar lo decidido a los demás, sin el sometimiento a la necesidad de agradar continuamente para ser aceptado. Habilidades sin las que cualquier adolescente se torna vulnerable ante la mínima presión de los iguales.

3. 5. Los valores de cada personaje.

Cuando la película que estamos viendo nace de un guión bien construido podemos estar seguros de que los personajes van a tener una gran solidez interna. Sencillamente van a exhibir comportamientos que reflejen escalas de valores consistentes. Que no van a incurrir en contradicciones, que van a ser auténticas representaciones de personas como las que estamos acostumbrados a tratar.

Los valores que una persona sostiene suelen ser unos pocos y jerárquicamente bien equilibrados. Son los mismos en cualquier lugar sin que cambien caprichosamente. Esto es lo que nos permite tener una idea clara de cómo son nuestros amigos, nuestros familiares y, en general, las personas a las que el frecuente trato nos permite conocer.

Esto es lo que en nuestra vida nos permite predecir muchas de las reacciones y decisiones de las personas cercanas: Sabemos lo que les molesta, disgusta o satisface. Sabemos lo que prefieren y lo que estarían dispuestos a sacrificar para conseguir tal o cual objetivo. Sabemos ante qué propuestas jamás transigirían.

De algún modo, sin ser investigadores de la conducta humana, entendemos cuáles son sus principios, lo que significa para ellos la vida que viven. Esto es, en esencia, conocer los valores de los demás.

En la educación en valores, el cine nos brinda la presentación de modelos humanos que, a través de escenas en las que se encuentran con otros personajes, nos muestran sus respectivas escalas de valores.

Así resulta posible enseñar a nuestros alumnos a investigar y descubrir las escalas de valores de los personajes que mejor nos convengan para esta función. Esto permite a su vez que el alumno descubra cómo cada personaje toma decisiones ante las circunstancias que se le plantean, pues hay una relación directa entre nuestros valores y las decisiones que tomamos.

En este sentido la educación en valores implica la desafección de lo que le pasa a los personajes, para poder analizarlos en profundidad. Es decir, no se pretende encontrar modelos que ensalzar o tratar de que se conviertan, para nuestro alumno, en símbolos a imitar. Esto puede llegar a ser un inconveniente pues implica dejarse arrastrar pasivamente por el impacto de la imagen.

Por el contrario se trata de buscar los valores de los personajes con independencia de que representen al “bueno” o al “malo”, pues son sus escalas de valores lo que nos interesa que el alumno comprenda. Así, en la película **“Los chicos del coro”** tan interesante es la escala de valores del profesor Clément Mathieu como la del director Rachin. Una vez descritas, resulta sencillo comprender

por qué ante una situación cualquiera, sus interpretaciones y decisiones son tan diferentes.

Que el alumno se familiarice con este tipo de ejercicios le fortalece socialmente porque, casi sin proponérselo, aprende a entender los valores de sus iguales, los de sus padres, los de sus amigos más problemáticos y los de aquellos que se muestran más equilibrados.

Esta es otra de las líneas educativas que entra en sintonía con el concepto de “aprender a ver cine”, en el sentido más preventivo de la palabra. Uno puede disfrutar de una película pero también tiene que saber desvincularse de muchos de los mensajes que en ella aparecen, como ocurre con la película “**Gladiator**”.

3.6. Las emociones y sentimientos.

Es evidente que no tendría el mismo significado el cine si lo que nos narra no estuviera cálidamente envuelto en todas las manifestaciones posibles de las emociones humanas.

Por una parte, las historias y quienes las encarnan crean en el espectador continuas transiciones emocionales. Sin el valor de la emoción del espectador una película como “**La vida es bella**” sería cualquier cosa menos una experiencia atractiva, recomendable e inolvidable.

Pero ahora no me estoy refiriendo a la manera en que se emocionan los personajes sino a la forma en que hablan de sus sentimientos.

Posiblemente la expresión de los sentimientos sea una de las asignaturas en las, con mayor frecuencia, los adultos resultamos suspensos. Y si en esto tenemos dificultades, casi mejor no entrar en la manera en que educamos a los niños para que sepan hacerlo.

Pienso que el cine nos viene a echar una mano o casi, diría yo, un salvavidas. Cuando cae en nuestras manos una escena en que los personajes hablan, explican, revelan, describen sus sentimientos, estamos ante un auténtico tesoro. Un bien escaso que debemos emplear adecuadamente.

Por una parte, son auténticos modelos de habilidades de comunicación humana. Por otra, es como si un prestidigitador nos enseñara sus trucos. No es sólo el personaje emocionado, es el personaje introspectivo que bucea en su mundo interno para salir a flote con algo que ha encontrado en un lugar profundo, en un espacio en el que los demás no podemos entrar. Las personas no entramos en la mente de nuestros semejantes, por eso quienes hablan de sus sentimientos con sensibilidad y claridad suelen ser gente muy apreciada por los demás.

Cuando los personajes actúan de este modo nos permiten ser objeto de muestra para nuestros alumnos y, a la vez, nos brindan la oportunidad de sugerirles que detecten, que analicen, cómo las personas se afectan y afectan a los demás con sus emociones.

A veces no disponemos de escenas tan evidentes. Por ejemplo en **“Malavar Princess”** un niño al que se ha ocultado la muerte de su madre hace todo cuanto se le ocurre para tratar de llegar al lugar en que desapareció. Esto nos permite poder guiar el trabajo de nuestros alumnos para que comprendan el significado de su estado de obsesión y traten de identificar donde se encuentra la frontera entre la preocupación sana y el desequilibrio personal.

Otra actividad puede consistir en que los alumnos analicen algunos pensamientos del protagonista para identificar los sentimientos que experimenta. Por ejemplo:

Pensamiento	Sentimientos que le produce
Mamá sigue perdida en el glaciar	
En el frío te mueres durmiéndote	
El abuelo no quiere ir a buscarla	
El hielo te parte el cuerpo en trozos	
Quizá mamá esté en otro sitio	
Papá cree que se perdió	
Mi amigo dice que murió con su tío	

Otras veces tenemos auténticas muestras de personajes que miran cara a cara a sus sentimientos. Una de ellas la encontramos en la película **“Héctor”**, en la que un joven que vive circunstancialmente con sus tíos encuentra en su tía a la persona que le ayudará entrar en su mundo interno para verter en palabras un tormento insoportable.

3.7. Los conflictos.

Uno de los recursos dramáticos tradicionalmente más empleados es el del conflicto. Los deseos contrapuestos entre los personajes que, en virtud de una circunstancia desencadenante y un estado de urgencia, se ven obligados a relacionarse de esa manera tan frecuente y universal en nuestra especie.

Para el ser humano el conflicto con sus semejantes es una de las conductas relacionales más frecuentes. Quizá no se trate de los comportamientos más deseados pero son inevitables.

En el terreno de las relaciones puede parecernos interesante educar en todo aquello que consideramos positivo y conveniente para entendernos. Pero hoy es igualmente vital educar para resolver nuestros desencuentros, pues resultan tan problemáticos y solemos ser tan poco hábiles, que su conclusión muchas veces no es “resolución” sino enquistamiento, olvido forzado, aceptación resignada o contención tensa para que el problema no llegue a más.

Los conflictos que nos sirve la gran pantalla despliegan el más variado menú que podamos imaginar. Hermanos, rivales, pareja, compañeros, padres – hijos, etc. Como la vida misma.

Un ejemplo muy interesante lo encontramos en la deliciosa producción de Gurinder Chadha, “**Quiero ser como Beckham**”, cuando nos presenta en paralelo los conflictos de dos chicas con sus respectivas familias. Un trasfondo de choque generacional, nos aproxima al enfrentamiento del individuo libre con una cultura que se opone a que las personas puedan ser algo distinto a lo que la tradición o las modas tienen determinado.

El abordaje educativo dispone de muchas opciones, pero las más interesantes, amén del análisis de su evolución de la mano de los personajes, son aquéllas en que pedimos al alumno que encuentre otras alternativas de solución. Que identifique los motivos de los personajes, los errores que comenten al entender los deseos del otro, los problemas producidos por la comunicación mal empleada, etc. O sea los problemas con los que convivimos o los que creamos día a día en nuestra vida.

Otro abordaje consiste en descubrir la oposición de escalas de valores de difícil compatibilidad y, a la vez, cómo las actitudes de búsqueda de solución permiten superar las posiciones de concepciones de la vida muy diferentes.

4. El método de trabajo.

El trabajo se desarrolla en el aula empleando técnicas de dinámica de grupos en general y específicas de educación en valores.

Esencialmente interesa que el alumno descubra las esencias del comportamiento humano, reveladas u ocultas en la historia, para ponerles nombre. Para darles un significado.

Buscamos la identificación de valores, a través de las acciones y discursos que los predicán, para poder vincularlas a situaciones y hechos de la vida cotidiana. Para poderles dar un significado que, capturado de la pantalla, resulte idéntico o traspasable a la vida real propia o la conocida de los semejantes.

En una fase anterior al visionado se llevan a cabo actividades orientadas a predisponer la atención del alumnos hacia los temas que, en el film, van a resultar nucleares por el contenido educativo buscado.

Una vez vista la película, las actividades se dirigen hacia alguno de los centros de interés antes comentados. En general los pasos seguidos, en cada actividad, se pueden resumir en:

1. Enfocar hacia el contenido.
2. Elaborar la información.
3. Hablar de lo pensado.
4. Identificar el valor social de lo descubierto.
5. Identificar y situar en la propia vida, al valor analizado.

Bibliografía.

- FAD. Prevención escolar de las drogodependencias a través del cine. Guías didácticas de los años 2001 al 2006.
- FAD. Manual de Técnicas para la Prevención Escolar del consumo de drogas. Plan Integral de prevención escolar. Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. Madrid 1.996.
- FAD. Formación de Formadores para la Prevención Escolar del consumo de drogas” (4 volúmenes). Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. Madrid 1997.
- Martínez M. y Puig, J. 1994. La educación moral.
- Miller. A. Las brujas de Salem. Tusquets editores SA. Barcelona. 1997.

PROYECCION DE LA PELÍCULA: HÉCTOR

Sogepaq presenta una producción Elías Querejeta
en coproducción con DeAPlaneta y Ensueño Films

Héctor

dirigida por Gracia Querejeta

con
Adriana Ozores Nilo Mur Joaquín Climent Unax Ugalde
Nuria Gago Pepo Oliva José Luis García Pérez y Damián Alcázar
como Martín

Dirección **GRACIA QUEREJETA** Guion **GRACIA QUEREJETA** y **DAVID PLANELL** Director de Producción **GOYO HEBRERO**
Director de Fotografía **ÁNGEL IGUÁCEL** Montaje **NACHO RUIZ-CAPILLAS** Dirección Artística **LIORENÇ MIQUEL**
Vestuario **MAIKI MARÍN** Música **ÁNGEL ILLARRAMENDI** Sonido **IVÁN MARÍN, POLO ALEDO** y **JOSÉ ANTONIO BERMÚDEZ**

con la participación de con la colaboración de con la participación de www.hector-pelicula.com

Antena 3 CANAL+ CarXter Televisió de Catalunya eitb Euzko Telebista TV3 i+D m7 mako DOLBY DIGITAL WARNER SÖGEPAC FILMS

Ficha Técnica

Dirección

Gracia Querejeta

Guión

**Gracia Querejeta y David
Planell**

Director de fotografía

Angel Iguacel

Música

Angel Illarramendi

Distribuidora

Manga Films



Ficha Artística

Héctor

Nilo Mur

Tere

Adriana Ozores

Juan

Joaquín Climent

Fany

Nuria Gago

Gorilo

Unax Ugalde

Angel

José Luis García Pérez

Sinopsis argumental

Héctor es un adolescente que acaba de perder a su madre y se tiene que ir a vivir a casa de su tía. Allí tendrá que aprender a adaptarse al nuevo ambiente. Las conversaciones con su tía le ayudarán a desentrañar el misterio de su madre. Su padre, al que nunca ha visto, llega desde Méjico con la intención de explicarle el porqué de su ausencia. Poco a poco la salida a la luz de algunos secretos le pondrá a Héctor sobre la pista de cómo ha sucedido todo a su alrededor y eso le permitirá tomar una decisión final acerca de su vida...

Para profundizar

Otros valores que pueden ser trabajados

- la recuperación tras el fracaso.
- el amor paterno-filial.
- la sexualidad desde el respeto.
- el sentimiento de fraternidad con las personas diferentes.
- la toma de decisiones para conservar la congruencia con los propios valores.
- la reflexión y la investigación para afrontar situaciones y problemas de la vida.
- la entrega y la distancia en las relaciones con los amigos.
- el surgimiento del amor por otra persona.
- la fe inquebrantable en uno mismo en situaciones de crisis.
- el valor de aceptar la ayuda de los demás.
- las habilidades sociales para la solución de problemas.
- el reconocimiento del trabajo de los demás.
- el sufrimiento y los errores como instrumento para forjar una personalidad sólida y positiva.
- la amabilidad y la cortesía con las personas desfavorecidas o poco agraciadas.
- la auto-expresión emocional como forma de comunicación inherente al ser humano.
- autocontrol frente a la impulsividad como estilo de vida.
- aprender de los demás: iguales o adultos.
- atreverse a confiar en los más cercanos.

Libros de consulta

Para aumentar el conocimiento del trabajo alrededor de los valores con los alumnos, se recomienda la consulta de los siguientes textos, cuya variedad de perspectivas y de vías de aproximación a este ámbito, proporcionará pistas y orientaciones de gran utilidad a los mediadores sociales:

- Manual de Técnicas para la Prevención Escolar del consumo de drogas, FAD, Madrid.
- Programa “El valor de un cuento”, Serie Azul, FAD, Madrid.

En los cuatro cuentos de esta serie, y en sus respectivas guías didácticas, se presentan actividades cuyos objetivos se refieren a la adaptación a nuevas formas de vida, la inseguridad, los nuevos aprendizajes, el cultivo de los hábitos de vida saludables, la comunicación como medio de entendimiento entre las personas, la toma de conciencia de la pertenencia a un grupo o familia y a un entorno social, etc.

- Dossier del º ciclo de la E.S.O. del programa Prevenir para vivir. FAD, Madrid.
- Documento “Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas”, Fundación la Caixa.
- Programa “Tú y la música”, FAD, Madrid.

La guía del profesor fue entregada en los colegios participantes en el Programa de Cine y Educación en Valores.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)
Manga Films
Ayuntamiento de Valencia



PLAN MUNICIPAL DE
DROGODEPENDENCIAS



AJUNTAMENT DE VALENCIA

CONCEJALIA DE SANIDAD Y CONSUMO



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE SANITAT

